

¿QUÉ SON LOS HERBICIDAS?

Los llamados **pesticidas**, fitosanitarios o agroquímicos:

1. **Son tóxicos.** No es complicado de comprender que si se usan para matar a las plantas también matan al resto de seres vivos: incluidos los humanos. Lo dice la Organización Mundial para la Salud.
2. **Es cuestión de dosis.** A las dosis que se aplica matan a las plantas, anfibios, peces y pequeños mamíferos y aves. Todos los anfibios del planeta se encuentran amenazados y esta es una de las grandes causas. Al resto de seres vivos, aves y mamíferos más grandes; incluidos los humanos, nos van provocando enfermedades. Desde un simple dolor de cabeza hasta enfermedades crónicas, como las enfermedades raras o cáncer, cada vez más en auge. Éstas serán cada vez más graves en función de la exposición a estos productos. **Permanecerán de por vida en nuestros cuerpos**, y en todos los seres vivos, acumulándose a lo largo de la cadena trófica, fenómeno que se denomina: bioacumulación. De manera que, a lo largo de nuestra vida iremos teniendo cada vez más dosis dentro de nosotros y nos irán produciendo más problemas de salud. Las dosis también las transmitiremos a nuestros hijos, por ejemplo durante la gestación y la lactancia.
3. Muchos **provienen de armas químicas**, utilizadas por ejemplo en la Guerra Mundial, a las que se les ha buscado un segundo uso, mucho más rentable económicamente, pues se usan mundialmente de forma impune.
4. **Acaban siendo prohibidos** al final por sus graves consecuencias contra la salud y el medioambiente. Se aprueba su licencia sin suficientes pruebas científicas de seguridad, pues la ley está de parte de las multinacionales que fabrican agroquímicos al ser de las más poderosas del planeta, ejerciendo grandes *lobbies* sobre los gobiernos. Nos envenenan y después nos dan sus medicinas para curarnos, negocio redondo. Las multinacionales agroquímicas y las farmacéuticas son la misma empresa. Después, por los mismos lobbies y esperas burocráticas, con las pruebas de los científicos se tarda años o décadas en conseguir eliminarlos del mercado. Por ejemplo, el glifosato, el herbicida más utilizado en el mundo, serán prohibido dentro de pocos años; pero sus hijos (igual de peligrosos) ya vienen pisando fuerte en los mercados.
5. Solo el 1% de las fumigaciones llegan al objetivo para y donde se han aplicado. El resto se dispersan, suelen acabar en el circuito del agua y en la cadena trófica y finalmente terminan en el agua que bebemos y en nuestros platos.